

Verdadero pastorado - 04

Lo que es un pastor

Pastor Erich Engler



El pastor o líder de la iglesia hace su tarea de todo corazón y con la mayor dedicación posible, pero también debe saber dónde están sus límites. Él no es el “salvador” del mundo ni puede solucionar todos los problemas de la gente.

Cuando él trabaja en demasía, sin saber respetar sus propias limitaciones, se expone a una gran presión y termina agotado y quemado. ¡Esto no tiene que suceder de ninguna manera!

Si un pastor o líder llega al punto del agotamiento es porque ha llevado sobre sus espaldas cargas que no tenía que llevar. Dicho de otra manera, es porque ha cargado sobre sí mismo aquello que tendría que haber puesto sobre el Señor o que el Señor mismo **ya** ha cargado en

su obra redentora en la cruz. Un pastor o líder agotado, quemado, y fatigado no es un buen testimonio para el Evangelio.

El servicio en la obra del Señor debería darnos nuevas fuerzas constantemente. La Biblia dice que el gozo del Señor es nuestra fortaleza. Independientemente de lo que hagamos o la posición que ocupemos en la vida, si tenemos gozo en lo que hacemos somos también fortalecidos física, mental, y emocionalmente. ¡Cuanto más si servimos al Señor!

En la enseñanza del día de la fecha vamos a considerar lo que es un pastor o líder.

Jesús es la cabeza de la iglesia, y el pastor o líder de la iglesia local ejerce su tarea bajo el ministerio y el respaldo de Jesús.

El pastor o líder debe ser sólido como una roca y no tiene que dejarse llevar por las emociones.

Él adquiere esa solidez por estar fundamentado en la roca eterna e inamovible que es Cristo y no basado solamente en sus propios esfuerzos y/o capacidades.

Un líder que tiene firmeza en la fe y en las verdades de la Palabra puede ser de gran ayuda para aquellos que están atravesando una crisis. Todo aquel que atraviesa una crisis necesita apoyarse en alguien que esté firme y estable.

Si la iglesia pasa por un momento de crisis, de cualquier índole que ésta sea, es de vital importancia que sus líderes se mantengan firmes y estables. Esta firmeza otorga seguridad y ayuda a mirar hacia el futuro con esperanza para encontrar las soluciones oportunas.

Todo líder debe aprender a controlar sus emociones, eso no quiere decir que no las pueda tener o mostrar, pero a la hora de actuar no tiene que dejarse dominar por ellas. En ese sentido, como ya he dicho anteriormente en esta misma serie, creo firmemente en el ministerio de la mujer en la iglesia e incluso que ella pueda ejercer el pastoreo, pero, no considero apropiado que la mujer sea quien lleve la responsabilidad principal, pues, eso sería demasiado pesado para sus emociones. Lo mejor es cuando la mujer ejerce su ministerio dentro de un gremio pastoral o bajo un pastor principal, ya que eso le concede apoyo y protección.

El pastor no es simplemente un predicador, tampoco un profeta, ni un apóstol, y mucho menos alguien que hace milagros, él es, por sobre todas las cosas, el que alimenta al rebaño.

En Jeremías 3:15 leemos:

Les daré pastores según mi corazón, y ellos los pastorearán con conocimiento y discernimiento. (RVA2015)

Un verdadero pastor saber alimentar a su rebaño. El término pastorear, o apacentar como dice en otras traducciones, es sinónimo de alimentar.

El alimento de la Palabra de Dios, y en especial el mensaje del nuevo pacto de la gracia, otorga estabilidad y firmeza para poder enfrentar los vaivenes de la vida. La principal labor del pastor es consolidar al rebaño en la justicia y en la gracia divina.

Jesús le dijo a Pedro que apacentara o alimentara a su rebaño. Si nuestro cuerpo no recibe alimento nos morimos, lo mismo sucede en lo espiritual.

Otro aspecto importante en cuanto al pastor es que **tiene que tener sus pies sobre la tierra**. Es de vital importancia que un pastor o líder sea sobrio y sensato en su forma de hablar y de ser y no aparentar ser una persona “super espiritual”.

Los que me conocen saben muy bien que yo les hablo siempre en forma completamente natural y normal sin andar tratando de “fabricar” una postura o un lenguaje “súper espiritual”. Aun cuando recibo por medio del Espíritu Santo, una palabra de parte del Señor para alguien, se la digo en un tono completamente natural.

Ser espiritual no significa que haya que adoptar otro tipo de personalidad.

A menudo, cuando el pastor o el líder le pregunta a alguno de los miembros de la iglesia cómo es que le va, él sólo está interesado en saber eso y no tiene por qué intentar “fabricar” una respuesta espiritual por el simple hecho de que es pastor. Tanto él como los miembros de su iglesia tienen que tener los pies sobre la tierra.

En 1 Timoteo 3:2 leemos lo que el apóstol Pablo le dijo a su discípulo acerca de las características que debe tener un pastor o líder.

[Entonces es necesario que el obispo sea de conducta intachable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para enseñar \(RVA2015\)](#)

Es interesante notar el significado de la palabra sobrio, la cual corresponde al término griego **nefáleos** (G3524) y quiere decir: circunspecto y prudente. Si bien la sobriedad es lo opuesto a la borrachera, en este caso implica, más que nada, una forma de actuar y de hablar de manera prudente y natural.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española la palabra circunspección significa: prudencia ante las circunstancias para comportarse comedidamente, seriedad, decoro en acciones y palabras.

El pastor o líder debe procurar mantener su mente libre de influencias negativas e ilusiones para poder hablar con claridad y sentido común.

Eso es a lo que me refiero cuando digo que debe tener los pies puestos sobre la tierra y no andar “por el aire” intentando “fabricar” una postura súper espiritual.

La sobriedad en la forma de hablar y de actuar es válida también para cada uno de los miembros de la iglesia. No hay ninguna necesidad de adoptar posturas “carismáticas artificiales” para demostrar espiritualidad. Si bien tenemos la vida de Cristo en nosotros, seguimos siendo seres humanos normales y naturales.

Otro aspecto de vital importancia es que **un pastor debe aprender a actuar sin ser influenciado por la crítica o el elogio**.

En realidad, todos nosotros nos confrontamos con la opinión de aquellos que nos critican o que nos elogian, así y todo, debemos aprender a no depender de ninguna de las dos posturas.

El apóstol Pablo no se dejaba influenciar por lo que la gente opinaba acerca de él y hacía su trabajo sin dejarse dominar por la crítica ni por el elogio.

Lógicamente que a todos nosotros nos agrada el elogio, y está bien que así sea. De la misma manera, aunque no sea tan agradable, debemos tener en cuenta las críticas para poder mejorar. Pero, así y todo, no tenemos que depender ni de lo uno ni de lo otro.

En 1 Corintios 4:1 al 4 podemos ver cuál era la actitud del apóstol Pablo:

(1) Que *todo* hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.

(2) Ahora bien, además se requiere de los administradores que *cada* uno sea hallado fiel.

(3) En cuanto a mí, es de poca importancia que yo sea juzgado por vosotros, o por *cualquier* tribunal humano; de hecho, ni aun yo me juzgo a mí mismo.

(4) Porque no estoy consciente de nada en contra mía; mas no por eso estoy sin culpa, pues **el que me juzga es el Señor**. (LBLA)

Todo líder debe evitar dejarse influenciar por la crítica o por el elogio.

Yo no estoy diciendo con eso que el pastor o líder no deba aceptar la crítica, por el contrario, debe tenerla en cuenta y analizar cuánto hay de cierto en la misma. A menudo, ésta tiene que ver con un modo diferente de ver las cosas y puede ser de gran ayuda para mejorar. A pesar de todo, la crítica no tiene por qué tirarnos abajo.

Si nos sentimos deprimidos a causa de la crítica es porque estamos siendo influenciados por ella.

De la misma manera sucede con el elogio. Si nos sentimos extremadamente felices cuando recibimos elogio es porque estamos siendo influenciados por él.

Tenemos que vivir de tal forma que ni la crítica ni el elogio determinen nuestra manera de ser o de actuar.

Sea lo que sea que hagamos, o la posición que ocupemos en la vida, habremos de recibir tanto crítica como elogio, así y todo, debemos aprender a manejar correctamente las emociones que producen estos dos diferentes juicios u opiniones y evitar ser influenciados excesivamente por ellas.

El apóstol Pablo conocía perfectamente esto, él no se llenaba de orgullo a causa del elogio, así como tampoco era hipersensible a la crítica, él hacía su trabajo para el Señor y sabía que Él era quien lo evaluaba correctamente.

Aquellos que se sienten rápidamente heridos cuando reciben una crítica están demostrando un cierto grado de inmadurez.

El creyente maduro reacciona correctamente porque tiene seguridad de su identidad en Dios y en su Palabra. Él sabe que es un hijo amado de Dios y conoce muy bien lo que la Palabra dice sobre él, a saber: justificado por la obra redentora de Cristo a su favor. El Espíritu Santo da testimonio de esto a su espíritu renacido.

El creyente maduro no depende de la opinión de otros, y reacciona de una manera sana y correcta tanto frente a la crítica como al elogio.

El pastor o líder debe tener la capacidad de educar y corregir, pero siempre sin emitir un juicio condenatorio.

Lo maravilloso del mensaje de la gracia es que, aunque somos corregidos por medio de la Palabra de Dios, no somos condenados. Por esa razón, podemos aceptar la corrección de una manera relajada y tranquila sin sentirnos condenados ni condenarnos tampoco a nosotros mismos.

Una corrección que no es condenatoria produce crecimiento y resultados positivos.

Esto es, en resumidas cuentas, lo que el apóstol Pablo dice en 2 Timoteo 3:16 y 17 y que muestra cómo debe ser la educación y la corrección dentro del nuevo pacto de la gracia:

(16) Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para **instruir en justicia**,

(17) a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. (LBLA)

Como podemos ver aquí, la Palabra de la gracia divina es útil para enseñar, reprender, corregir, e instruir **en justicia**. No hay más condenación para aquellos que están en Cristo Jesús y que han sido justificados delante de Dios por medio de su obra redentora.

Teniendo en cuenta esto, podemos aceptar la enseñanza, la corrección, y la instrucción sabiendo que es para nuestro bien y de ninguna manera para condenarnos.

La corrección e instrucción bajo la gracia tiene su punto de partida en la justificación.

Antes de recibir la revelación de la gracia divina, tal como la conozco ahora, cuando yo era corregido, me sentía condenado y tenía la sensación que no era suficientemente bueno. Ahora, es muy diferente, porque sé que para mí ya no hay más condenación, y porque sé también que aquellos que me corrigen o instruyen no lo hacen desde la perspectiva de la ley para hundirme sino para afianzarme en la justicia divina.

El último versículo que acabamos de considerar explica claramente cuál es el propósito de la instrucción y/o corrección desde la perspectiva de la gracia. Somos instruidos y/o corregidos en justicia.

En la traducción NTV dice así:

Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.

Estas buenas obras vienen como resultado de la gracia y no a causa del esfuerzo personal.

Es importante hablar acerca de estas cosas, porque también forman parte del mensaje de la gracia.

Todos nosotros, sin excepción alguna, estamos afectados por ellas en mayor o menor medida porque, según la posición que ocupemos en la vida, ejercemos algún tipo de liderazgo, por

ejemplo: en la familia, en el trabajo, en la escuela, en la iglesia, etc. Dios desea lo mejor para todos nosotros. Él nos ha puesto por cabeza y no por cola.

En realidad, estos son principios básicos que nos pueden ayudar mucho para no sentirnos constantemente frustrados y llegar al punto de querer abandonar todo.

Precisamente aquellos que están en posición de liderazgo, especialmente los pastores, son los que más a menudo se ven confrontados con el deseo de “tirar la toalla” como comúnmente se dice, lo cual equivale a darse por vencido, a abandonar la lucha, a no combatir más y a rendirse cuando se sabe, o se supone, que no se saldrá airoso o vencedor en una situación. Esta expresión se refiere al abandono de una búsqueda, una meta o un objetivo.

Jesús, cuando ministró a sus discípulos lavándole los pies utilizó una toalla para secárselos. Él nos entrega una “toalla”, hablando simbólicamente, para que podamos ministrar con ella a otros. Él no reparte títulos sino toallas.

En 1 Pedro 5:1 al 4 leemos:

(1) Por tanto, a los ancianos (=pastores o líderes) entre vosotros, exhorto yo, anciano como ellos y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada:

(2) **pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente**, como *quiere* Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo;

(3) tampoco como teniendo señorío sobre **los que os han sido confiados**, sino demostrando ser ejemplos del rebaño.

(4) Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona inmarcesible de gloria. (LBLA)

Si bien aquí se refiere a que Jesús nos habrá de entregar una corona, la frase más importante de este pasaje se encuentra en el versículo 3.

La traducción BLS lo expresa de la siguiente manera:

No traten a los que Dios les encargó como si ustedes fueran sus amos; más bien, procuren ser un ejemplo para ellos.

Dios envía a las personas para ponerlas al cuidado de un pastor. Él tiene un lugar asignado para cada una de las ovejas de su rebaño para que sean alimentadas, cuidadas, y protegidas. Amén.

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.